CRÍTICA DE TEATRO

LA RAZÓN

Rafa Castejón y Natalia Dicenta, que da vida a la soldado Jerjes, en una escena de «Los persas»

# «Los persas»: el rock desafinado de Bieito

**«Los persas. Réquiem por un soldado»**

**Sobre textos de:** Esquilo, Freud, Caputo, Zimm... **Dramaturgia:** C. Bieito y P. Miró. **Dir.:** C. Bieito. **Escenografía:** A. Flores. **Vestuario:** M. Paloma. **Reparto:** N. Dicenta, R. Castejón, D. Fernández, J. Gamazo, C. Herrera, R. Quintana, I. Ysasi. **T. Bellas Artes**, Madrid. 15-XI-07.

«Los persas» no es «Los persas». O, dicho de otro modo, que nadie espere encontrar más que un vago rastro de la tragedia clásica de Esquilo en el nuevo montaje de Calixto Bieito. No se puede decir que el director haya destrozado el texto: sencillamente es otra cosa. Se le podría pedir, eso sí, que hubiera limitado el título a «Réquiem por un soldado». Por otro lado, nos tiene acostumbrados a sus subversiones – ir contra el «purista» teatral lo es–, claro que en su «Peer Gynt», por citar un ejemplo reciente, al menos respetaba el armazón del texto. Da la sensación de que le interesaba poco la tragedia original y más la actual, la de las tropas que intervienen en países lejanos y las lecturas políticas y humanas. En este caso, legionarios españoles en medio del infierno afgano.

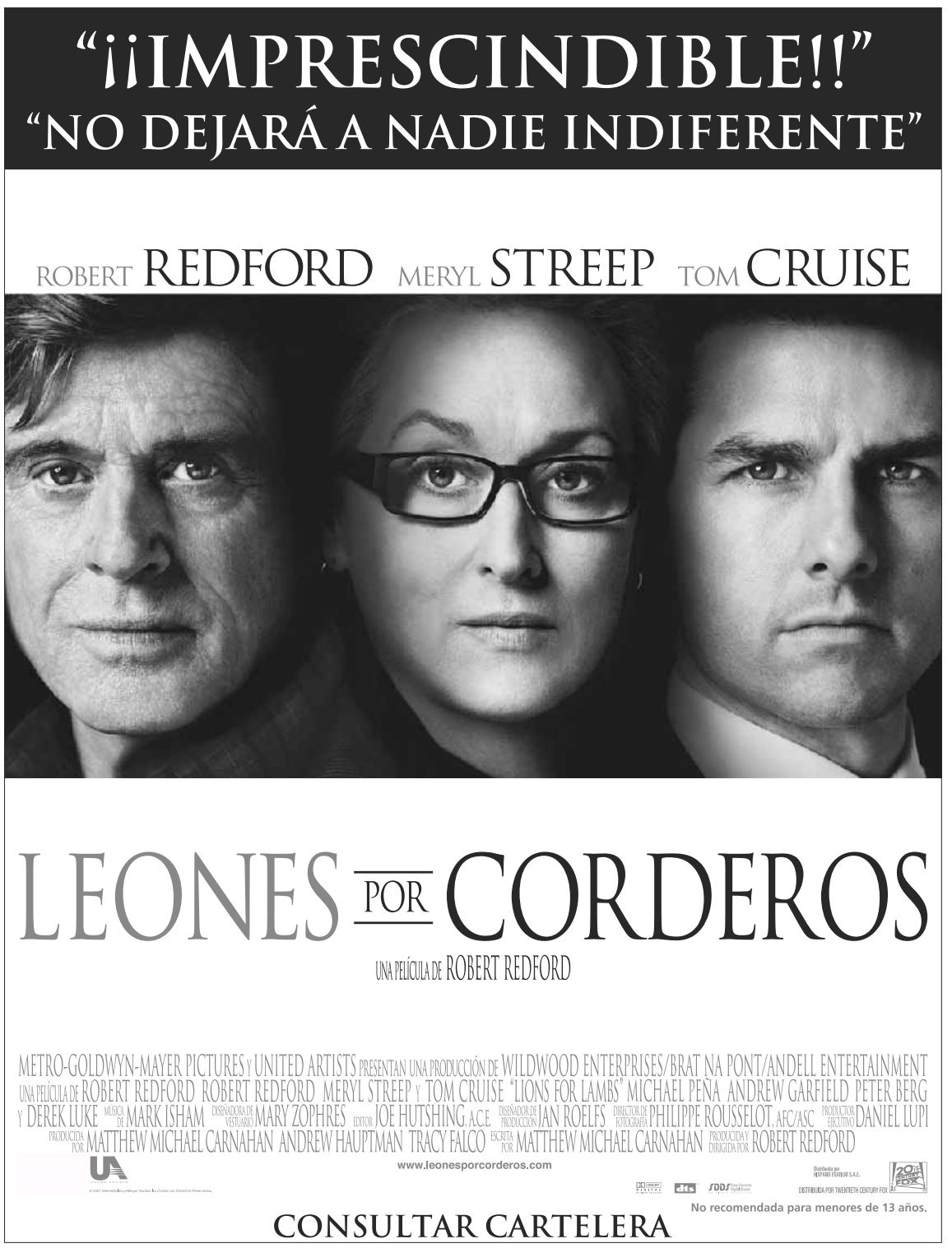
Con Bieito puede ocurrir casi todo, pero difícilmente el tedio. «Los persas», como «Plataforma», es una sacudida sensorial. Aquí opta por el formato musical: un recital rockero con los actores/músicos –de primera, especialmente un enérgico David Fernández, pero también Rafa Castejón, Ignacio Ysasi y Javier Gamazo– empuñando guitarras, baterías y demás instrumental para que el caos entre por la vista y el oído. Suenan Janis Joplin y el «War» que cantaba Springsteen, homenajea a Coppola con la carga de las valquirias wagneriana y llueven panfletos en los que se lee «Alístate» sobre un escenario de arena, camiones calcinados y muñecas de juguete (¿vería Bieito el «Tríptico de la aflicción» de Liddell?).

Seguramente a Bieito le hubiera gustado rodar «Apocalypse Now». Su lenguaje se acerca al del cine en una gran fanfarria rockera de acciones paralelas: en escena, los soldados; a un lado, Roberto Quintana, estupendo en su dolido papel de padre que teme que su hija, la soldado Jerjes no regrese (Natalia Dicenta está pletórica en el papel, y derrocha voz como cantante).

Pero hay algo en esta pieza que la distancia de la redonda «Plataforma». Aquella, con el Houellebecq más incorrecto, era pura sociología hecha teatro, el retrato de un mundo que muchos se niegan a ver. Ésta duplica el vacuo ardor guerrero de filmes como «El sargento de hierro» y escenifica un llanto o réquiem por los caídos, pero en ambos casos le falta profundidad: tiene estética y actitud, pero poca reflexión y escaso interés teatral. Seguir las «pajas mentales» (literalmente: ahí está una divertida fantasía lésbica que se monta uno de los soldados con Elsa Pataky y Penélope Cruz) de la tropa es resultón pero no cuela. ¿Incorrecto? Al contrario, esta vez Bieito parece seguir la corriente dominante. Aunque es otra descarga de rabia, que no es poco hoy en día, «Los persas» dista de estar entre sus obras memorables.

**«Bieito hubiera querido rodar "Apocalypse Now", su lenguaje se acerca al del cine»**

Miguel AYANZ



POLÍTICA CULTURAL

# El mundo del arte pide prudencia sobre el CARS

**R. C.**

MADRID- El Instituto de Arte Contemporáneo (IAC), la Asociación de Directores de Arte Contemporáneo de España (Adace), la Unión de Asociaciones de Artistas Visuales (UAAV) y el Consorcio de Galerías de Arte Contemporáneo pidieron ayer «prudencia y responsabilidad» a la hora de informar acerca del procedimiento de selección de director para el Centro de Arte Reina Sofía. En opinión de estas asociaciones «se está dando credibilidad a rumores infundados que perjudican gravemente a los profesionales cuyos nombres se mencionan, proyectan una injustificada sombra de duda sobre todos los participantes en el proceso y van finalmente en contra del propio museo». «Tenemos confianza en que se están respetando los términos de la convocatoria pública, la cual prometía confidencialidad total, excluía las invitaciones personales y dejaba en manos del comité de expertos la evaluación de las candidaturas y la decisión final», explican en un comunicado. Para todos ellos, el cumplimiento de esos términos se está cuestionando «sin pruebas» y los nombres publicados en prensa son producto de «cábalas». Asimismo, defienden el Código de buenas prácticas que está en la base de esta convocatoria para la dirección del Reina, el cual aseguran se va a extender a otras instituciones culturales.